

Experiencia del sentir en la arquitectura vernácula en la ciudad de Cochrane, Región de Aysén, Chile

ARQUITECTA CATALINA DE LA ROSA GONZÁLEZ

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5276-2432>
0009-0001-5276-2432

MAIL CONTACTO: DLRGONZALEZ@GMAIL.COM

Trabajo actual: Analista de proyectos en SECPLAC, Ilustre Municipalidad de Cochrane. Chile

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Espacio Arte y Sociedad

Experiencia del sentir en la
arquitectura vernácula en la
ciudad de Cochrane, Región
de Aysén, Chile

2023. Vol 16 N° 25

Páginas 78 - 102

Recepción: octubre 2022

Aceptación: marzo 2023

<https://doi.org/10.22370/margenes.2023.16.24.3896>

RESUMEN

En el presente artículo se abordará el análisis y estudio de obras arquitectónicas vernáculas de la comuna de Cochrane, a través de un recorrido que conlleva desde la materialidad utilizada por los primeros pobladores de la zona para asentarse en tierras inhóspitas y extremas, pasando por la sensación que nos produce la construcción misma, hasta los símbolos que estos crean para ser reconocidos en el tiempo. La materialidad será nuestro primer acercamiento hacia la percepción del entorno próximo, el Paisaje, dado por su condición geográfica. De esta forma, se puede entender que, pese a que los signos son una formación cultural, la memoria que se genera por estos en cada uno es subjetivo y propio. Es decir, se asimila lo observado para integrarlo a la percepción individual: aprehensión fenomenológica. La experiencia en el lugar nos invita a comprender relaciones sensitivas del humano y la naturaleza fenomenológica, deconstruyendo la visión antropocéntrica donde no hay sensibilidad con el medio, dando un sentido más íntimo e intuitivo al habitar. Es así como esta investigación se plantea como una sistematización de una experiencia donde la observación y el registro de los modos de habitar propios del sur de Chile, en la ciudad de Cochrane, región de Aysén, dan pie para una tipología inicial del habitar, derivada de los casos de estudios seleccionados.

SUMMARY

This manuscript will address the analysis and study of vernacular architectural works of the Cochrane commune, through a journey that entails from the materiality used by the first settlers of the area to settle in inhospitable and extreme lands, going through the sensation produced by the construction itself, to the symbols they create to be recognized over time. The materiality will be our first approach to the perception of the immediate environment, the Landscape, given by its geographical condition. In this way, it can be understood between individuals, however, despite the fact that the signs are a cultural formation, the memory that is generated by them in each one will be subjective and proper. That is, what is observed is assimilated to integrate it into individual perception: phenomenological apprehension. The experience in the place invites us to understand the sensitive relationships of the human and the phenomenological nature, deconstructing the anthropocentric vision where there is no sensitivity to the environment, giving a more intimate and intuitive meaning to inhabiting.

This is how this research is presented as a systematization of an experience where the observation and recording of the ways of living typical of southern Chile, in the city of Cochrane, Aysen region, give rise to an initial typology of living, derived from selected case studies.



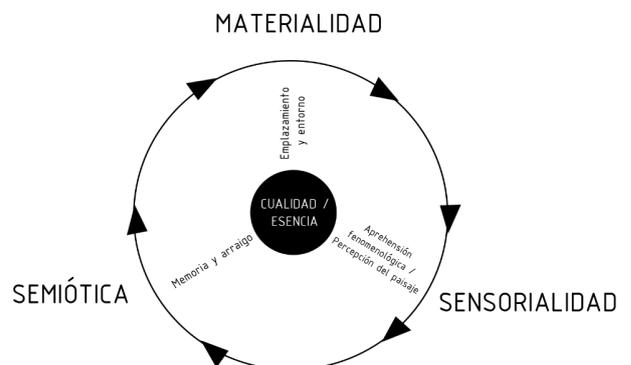
> Fig.1 Expedición padre Agostini 1994, monte San Lorenzo, Cochrane. Fuente: museo de Cochrane.

> Fig.2. Diagrama circular de criterios de sistematización de la investigación. Fuente: fotografía propia.

*Rugosa la cara
Espíritu joven
Monte espinudo
Tejido
curtido
Olor a casa
Azul son tus ojos de agua*

1. PRESENTACIÓN

El estudio de las cualidades que se generan en el espacio construido, con sus elementos, para llevarlos a una visión netamente semiótica, es decir, el estudio de los diferentes sistemas de signos que permiten la comunicación, en donde la cualidad nos proporciona emociones atraídas por la memoria y arraigo de eventualidades en el tiempo. Es así como el presente estudio busca extender un círculo que va desde la sensorialidad, la materialidad y la semiótica del habitar.





> Fig.3 Lago Cochrane. Fuente: fotografía propia.

2. FUNDAMENTACIÓN

*El silencio aísla
El frío entorpece
El amor es grande
El fuego abriga
El viento es libre
El agua es paz
Los árboles son vida
La casa es grande.
(Lira & Levicoy, 2019)*

2.1. MARCO TEÓRICO

2.1.1 El haiku

La investigación irá ligada a una expresión de pensamiento-sensorialidad libre, a través de la corriente poética japonesa llamada haiku.

Los orígenes del haiku se remontan al siglo IX y, a pesar de lo breve de los poemas, deben dejar al lector con una fuerte impresión o sentimiento. Son poemas muy visuales, una forma de mirar el mundo y ver algo más profundo, como la naturaleza misma de la existencia.

Según Octavio Paz, el haiku es:

un organismo poético muy complejo. Su misma brevedad obliga al poeta a significar mucho diciendo lo mínimo. Desde un punto de vista formal, el haikú se divide en dos partes. Uno da la condición general y la ubicación temporal y espacial del poema (otoño o primavera, un ruiseñor); la otra, relampagueante, debe contener un elemento activo. Una es descriptiva

y casi enunciativa; la otra, inesperada. La percepción poética surge del choque entre ambas. El haikú es una pequeña cápsula cargada de poesía capaz de hacer saltar la realidad aparente. (Seta, 2021)

2.1.2 Contaminación arquitectónica en la comuna de Cochrane

La región de Aysén, zona rica en cultura, identidad, paisajes y naturaleza, tiene una historia demarcada por el sacrificio y la dificultad para hacer asentamientos nuevos. Su cultura se forma por una simbiosis entre pueblos mapuche huilliche, tehuelches y argentinos, que dan paso a lo que hoy conocemos como la cultura del gaucho patagón.

Sin embargo, hoy en día vemos una transformación cultural muy acelerada. Explotación de suelo para nuevos asentamientos, llamadas parcelaciones, migración ciudad-campo, producto de la mala calidad de vida en la ciudad y postpandemia, y mala o nula planificación urbana a lo largo de toda la región. La comuna de Cochrane no es una excepción, pues de una población de 2.500 personas, con mínimos servicios básicos, pasó a tener una población flotante de 5.000 personas en menos de seis años. Santiaguinos atraídos por bellos paisajes y alta demanda en creación de nuevos servicios, jóvenes adultos que arrancan de un sistema caótico producto de la ciudad homogénea, empresarios con ambición de explotar recursos naturales a gran escala, entre otras formas de incorporarse por necesidad a una zona de abundancia no explorada. Según lo relata Castillo, 2015:

...gran parte de las localidades existentes en la región de Aysén están cambiando su perfil arquitectónico vernáculo, producto del mercado imperante, llevando a una reacción espacial de continuo cambio de la urbanidad y ruralidad, en una cadena perpetua que unifica todo bajo una sola marca posible, la globalización. Además, Castillo añade que: ...esta generalización de una arquitectura seriada está conduciendo a un desarraigo de la experiencia, de la historia y de la cultura existente detrás de las construcciones tradicionales. Este cambio histórico y tecnológico en las localidades de la región tiene que ver con la apertura y el acceso al territorio nacional, donde la llegada de nuevos materiales para la construcción ha implicado procesos de estandarización que están transformando la percepción de los poblados y de las ciudades tradicionales, así como también del paisaje. (9)

Lo anterior responde a una transformación con pérdida de identidad arquitectónica, cultural y social que experimenta la región de Aysén a partir de la época del dos mil. Sin embargo, la región aún conserva mayor porcentaje de

flora y fauna que de asentamientos humanos, es decir, aún es posible rescatar su identidad por medio de diferentes metodologías, como lo es la experiencia sensorial que integra el territorio remoto para vivir en armonía con la naturaleza. Es por eso que Lolich, 2015, nos habla de que:

...el estudio, valoración y preservación de la arquitectura vernácula ofrece innumerables alternativas a la deshumanización frente a una de las mayores amenazas de nuestro tiempo: la tendencia a la homogeneización cultural y arquitectónica. Frente a ellas, la arquitectura vernácula aparece como modelo de calidad de vida, como refugio frente a la violencia creciente en nuestras ciudades. (490)

2.1.3 “Manifiesto de la arquitectura emocional”

El nuevo “museo experimental”: El ECO, en la ciudad de México, empieza sus actividades, es decir, sus experimentos, con la obra arquitectónica de su propio edificio. Esta obra fue comprendida como ejemplo de una arquitectura cuya principal función es LA EMOCIÓN. Según Goeritz (2015):

El arte en general, y naturalmente también la arquitectura, es un reflejo del estado espiritual del hombre en su tiempo. Pero existe la impresión de que el arquitecto moderno, individualizado e intelectual, está exagerando a veces —quizá por haber perdido el contacto estrecho con la comunidad—, al querer destacar demasiado la parte racional de la arquitectura. El resultado es que el hombre del siglo XX se siente aplastado por tanto “funcionalismo”, por tanta lógica y utilidad dentro de la arquitectura moderna. Busca una salida, pero ni el esteticismo exterior comprendido como “formalismo”, ni el regionalismo orgánico, ni aquel confucionismo dogmático se han enfrentado a fondo al problema de que el hombre —creador o receptor— de nuestro tiempo aspira a algo más que a una casa bonita, agradable y adecuada. Pide —o tendrá que pedir un día— de la arquitectura y de sus medios y materiales modernos, una elevación espiritual; simplemente dicho: una emoción, como se la dio en su tiempo a la arquitectura de la pirámide, la del templo griego, la de la catedral románica o gótica —o incluso— la del palacio barroco. Sólo recibiendo de la arquitectura emociones verdaderas, el hombre puede volver a considerarla como un arte... (García, 2015; 13-14)



> Fig. 4: Galpón para alimento y maquinaria ganadera. Lago Cochrane, 2021. Fuente: elaboración propia.

> Fig. 5: Puesto en desuso, materialidad adobe, lago Cochrane, 2021. Fuente: elaboración propia.

2.1.4 Retorno a los sentidos por elementos de la arquitectura vernácula

A. La vuelta de lo moderno, hacia lo vernáculo natural

A fines del siglo XX, los principios modernistas y la industrialización de la vida habían llegado a su punto crítico de variación, lo que produce un desencuentro insostenible para su continuación en el nuevo siglo. Se entiende que sin el movimiento moderno de principios de siglo pasado no existiría la arquitectura contemporánea como tal, con su nueva mirada y principios. Esta nueva ola de pensadores que abogan por sostener un equilibrio entre el humano y la naturaleza se hace más fuerte con la gran crisis climática. Aquí es donde nace el interés de rescatar los valores y el respeto hacia nuestro entorno, los antiguos pueblos nómadas/sedentarios. La remirada hacia la arquitectura vernácula.

De este modo, Ettinger (2010) define la construcción vernácula como *aquella que se realiza con materiales regionales y conocimientos transmitidos de generación en generación...* (15)

Por su parte, La arquitecta Lolich (2015), lo define como *... referente de identidad que hunde sus raíces en la historia de los pueblos. Además de sus innegables valores culturales, si bien en su producción predomina lo utilitario, no carece de sentido estético asociado a su simpleza formal y economía de recursos.* (489)

En este sentido, lo vernáculo responderá a las cualidades propias de un lugar geográfico específico, dando cabida a la historia, paisaje, clima, geografía, sociedad, cultura e, incluso, a la experiencia sensorial única del espacio.

De acuerdo con los problemas ya mencionados, sobre todo el desarraigo a nuestra tierra y cultura, se postula concientizar la arquitectura y su relación directa con el medio a través de la observación de los sentidos en la arquitectura vernácula para diseñar desde lo sensible. Lolich, 2015, comenta que *Estamos lejos de considerar que la arquitectura vernácula sea un "estilo" que pueda producirse a voluntad para satisfacer demandas de clientes nostálgicos, para crear imágenes idealizadas de falso atractivo turístico o como idílico referente de seguridad destinado a poblar urbanizaciones cerradas.* (489). Es decir, no se trata de hermosear una casa o un barrio, se trata de que los habitantes comprendan la magnitud de su historia y tradiciones valorizando cada elemento del espacio como propio, dándole un legado a las futuras generaciones y comprendiendo la importancia de convivir con el medio natural. (fig. 10)

Dicho esto, entendemos que la arquitectura vernácula puede ser la mejor forma de acercarnos a nuestros sentidos, restaurar el territorio y acercarnos a sus componentes para dar mayor sustento al planeta y nuestra relación con este en un futuro cercano. Pero ¿de qué forma se hace presente la arquitectura vernácula en la naturaleza? ¿Cómo

se relaciona esto con el ser humano y sus sentidos? Se postula que: 1. La arquitectura vernácula se relaciona con la naturaleza por medio de su construcción con elementos propios de su entorno y paisaje. 2. La capacidad en común que tenemos los seres humanos para relacionarnos de forma armónica con todo tipo de seres vivos y espacio, a través de la experiencia del sentir.

B. Retomando lo estereotómico-tectónico de una arquitectura ligada al entorno

La arquitectura en los primeros pueblos, nómadas y sedentarios, siempre dependieron del uso consciente de las materias primas cercanas, su única fuente de construcción, y en equilibrio con el entorno natural. La morfología de su arquitectura se relaciona directamente con su función, ubicación geográfica, espacio y temporalidad. Además, dicha morfología será en base al paisaje y la entrega de materia prima para su creación, fundiéndose en el mismo para no alterar el entorno. (Peries, 2020)

...el paisaje ... es el resultado de la percepción de un determinado espacio que se traduce en imágenes mentales al habitarlo e incluso al proyectarlo. Ese espacio percibido porque tiene una determinada forma —en el sentido más amplio del término—, que se produce de una lógica de pensamiento proyectual y de una modalidad específica de configuración formal. Nos referimos a la tectónica y a la estereotómica como dos arquetipos de configuración morfológica reconocibles desde el pasado primitivo a la actualidad —tanto para la producción de objetos como de espacialidades—. Ambos tipos son derivados de las cinco categorías (artístico constructivas) definidas por Semper: textil, cerámica, carpintería, mampostería y de la metalistería. Como subcategoría estereotómica se propone la estereotomía topológica constituida desde la conjugación del arte cerámico y ciertas artes de la metalistería.

Entonces, se puede clasificar tipos de construcciones en base a la morfología conectando con la sensación y relación con el paisaje que entrega cada una. Lo tectónico hace referencia a la forma orgánica de las cosas, que remontan desde las primeras culturas nómadas, aludiendo al sentido de ligereza de los materiales con los que se levantaba el habitáculo para ser trasladado o desarmado cada vez que fuera necesario. Materiales como la madera o el textil, que antiguamente eran hojas, cuero o corteza. Según Lucas Peries, lo tectónico responde al principio de ensambladura: acción y efecto de ensamblar a partir de unir, juntar o ajustar elementos independientes. El uso de este elemento facilita costos y crea una experiencia sensorial distinta que juega con la fenomenología climática.

Estereotómico euclidiana (clásica) responde al principio de la sustracción: acción y efecto de sustraer o restar materia sólida. Están definidas como construcciones mucho más rígidas, pesadas y de duración prolongada. Se caracteriza por usar mamposterías con piedras o ladrillos, en la antigüedad. Su morfología expresa la rigidez del material, es decir, por lo general se construyen en formas ortogonales. En la actualidad, las estructuras estereotómicas las encontramos construidas a partir de hormigón armado.

En la siguiente tabla 1, se muestra la clasificación según variables espaciales que ayudan a comprender la diferencia y características de modalidades de configuración morfológica.

Además, según la investigación de Semper, en 1851, las formas orgánicas presentes en estas morfologías provienen de la imitación o de la analogía con la naturaleza: vegetales, animales, microorganismos y minerales. En la siguiente tabla se expone el complementario de la tabla anterior, para definir aún más los elementos tectónicos y estereotómicos y así realizar comparaciones y asociaciones sobre sus propiedades en el análisis sobre arquitectura vernácula.

Variables	TECTÓNICA	ESTEREOTOMÍA EUCLIDIANA	ESTEREOTOMÍA TOPOLÓGICA
Acción morfológica	ensamblar	sustraer	modelar
Figura ideal			
Planta	libre	central	fluctuante
Espacialidad	continua	estática	fluida
Secuencia	recorrido	marcha	flujo
Estructura narrativa	lineal	jerárquica	hipertextual

Variables	TEXTIL	CERÁMICA	TECTÓNICA	ESTEREOTOMÍA
Materia originaria	Fibra (vegetal o animal).	Arcilla	Madera	Piedra
Materia / materiales empleados	Piel, cuero, tela (lienzo), corteza, mimbre, caña, estera, caucho, lino, algodón, lana, seda, nailon, lycra, etc.	Terracota, marga, porcelana, fayenza, gres, metales, vidrios, resinas, polímeros, etc.	Madera, metal, vidrio, piedra, etc.	Piedra, hormigón, adobe, tepe, madera, ladrillo (crudo, cocido o esmaltado), vidrio, etc.
Cualidades formales	Extensibilidad	Maleabilidad	Flexibilidad	Rigidez
Acciones morfológicas	Atar, anudar, tejer, trenzar, tensar, retorcer, enrollar, enredar, tramar, entrelazar, bordar, fieltar, tapizar, cubrir, envolver, revestir, repujar.	Modelar, amasar, moldear, conformar, extruir, moletear, estampar, verter, batir, forjar, endurecer (por cocción o secado).	Ensamblar, empalmar, encastrar, entramar, engranar, acoplar, conectar, reticular, insertar.	Excavar, tallar, cincelar, remover, cortar, calar, acanalar, rehundir, rebajar, apilar, acoplar, traslapar.
Resistencia estructural	Tracción	Compresión	Flexión, tracción.	Compresión
Forma predominante	Lineal o superficial.	Superficial o volumétrica.	Filar o planimétrica.	Volumétrica (prismas, poliedros).
Unidad matérica	Hilo, cinta, tela, tegumento (animal y veg.).	Pasta, polvo, líquido.	Barra (tronco, poste, barrote, tabla, tubo).	Mampostería
Unión o articulación	Costura, atadura, remache.	Soldadura	Encastrado (caja y espiga), clavadura, engrampado, atornillado, etc.	Aparejo, mortero, revoque, etc.
Gremio u oficio originario	Costurero, peletero, cordelero, hilador, tejedor, bordador, tapicero, curtidor, talabartero, etc.	Alfarero, ceramista, vasijero, etc.	Carpintero	Cantero, pizarrero, tallador, cabuquero, labrante, etc.

Esquema síntesis y caracterizador de los cuatro motivos técnicos de Semper; Peries.

- > **Tabla 1. Configuración morfológica del**
- > **Tabla 2. Esquema síntesis de los cuatro motivos técnicos de Lucas Peries. Fuente: Peries, 2020**

C. La experiencia del sentir: arquitectura de las emociones

Para poder entender qué implica la experiencia de la arquitectura en la actualidad es necesario ahondar, previamente, en los orígenes del término fenomenología. La palabra proviene del

griego antiguo y se traduce como “aparición” o “manifestación”. En sentido etimológico es la descripción de lo que aparece en la conciencia, el fenómeno.

Para Steven Holl (2014), la fenomenología trata del estudio de las esencias; la arquitectura posee la capacidad de hacer resurgir las esencias. Relacionando forma, espacio y luz, la arquitectura eleva la experiencia de la vida cotidiana a través de los múltiples fenómenos que emergen de los entornos, programas y edificios concretos. Por un lado, existe una idea/fuerza que impulsa la arquitectura; por otro, la estructura, el material, el espacio, el color, la luz y las sombras intervienen en su gestación. Sentir se trata de un proceso interno, íntimo, propio de cada individuo.

El planteamiento acerca de la existencia

El estudio de la relación entre sensorialidad y significación, especialmente en las formas integración a la experiencia, como la memoria, es algo que se recién se empieza a estudiar detenidamente, en el siglo XX. Relacionar cada uno de los órganos sensoriales con las sensaciones percibidas por el hombre generaba cierta confusión, ya que ciertas sensaciones carecían de un órgano apropiado con el que relacionarse. En consecuencia, el sentido del tacto se separó en cinco sensaciones: presión, calor, frío, dolor y sensibilidad al movimiento o sinestesia. Esta nueva forma de catalogar los sentidos no llegó a aclararse y definirse hasta el siglo XX, con la llegada del Movimiento Moderno en la arquitectura. James J. Gibson (1904-1979) coincidía con Aristóteles al aceptar la existencia de cinco sentidos básicos, pero discrepaba al definirlos como “sistemas perceptivos” capaces de obtener información del exterior sin la intervención de un proceso intelectual. Consideraba que los sentidos buscaban el estímulo en vez de recibir pasivamente las sensaciones. Estos pasaron a llamarse: sistema visual, sistema auditivo, sistema gusto-olfativo, sistema de orientación y sistema háptico. El gusto y el olfato los consideró un único sistema, ya que ambos sentidos demandaban el mismo tipo de información del exterior. El sistema de orientación y el háptico pasaron a un primer plano en la arquitectura, ya que son los que más intervienen en el entendimiento de la tridimensionalidad.

El sistema de orientación hace referencia al sentido de posición en relación con lo que está arriba o abajo. Es el que nos hace conscientes de la existencia del plano del suelo. Gracias a este sentido, frente a un estímulo, somos capaces de posicionarnos de forma simétrica respecto al mismo para percibirlo mejor. El sentido háptico incluye todas las sensaciones en las que previamente se había dividido el

sentido del tacto y, por consiguiente, todas aquellas que tengan relación con el contacto físico, tanto dentro como fuera del cuerpo, como el movimiento de las articulaciones o de los músculos. Para la percepción háptica se necesita previamente una acción. Se trata de un sentido cuyo estímulo es mucho más cercano, físico y real que el del resto de los sentidos.

Por otro lado, el filósofo austriaco Rudolf Steiner (1861-1925), fundador de la pedagogía Waldorf, sistematizó los sentidos en doce tipos diferentes, agrupados en tres categorías: los sentidos corporales (sentido del tacto, vital, del movimiento y del equilibrio), los sentidos emocionales (sentido térmico, del gusto, del olfato y de la vista) y los cognitivos o sociales (sentido del oído, del lenguaje, del pensamiento ajeno y del yo ajeno).

No se puede disertar acerca de los sentidos sin mencionar el concepto de percepción. Se entiende percepción como la interpretación subjetiva que nuestros sentidos nos proporcionan de la realidad circundante.

Entendiendo esto, la relación entre la mente y los espacios arquitectónicos ha sido contemplada en diversas culturas y bajo distintos fines. Un ejemplo es la arquitectura panóptica, propia de las prisiones, y la cual está diseñada para facilitar una permanente vigilancia (y la sensación de estar siempre vigilado). Es decir, el ser humano se ha percatado del influjo que una cierta disposición del espacio tiene sobre la psique y que, si esta variable se contempla intencionalmente al momento de construir un inmueble, pueden conseguirse resultados específicos. Elizondo Rivera (2017), en su reflexión sobre neuroarquitectura, habla que la percepción de todo lo que nos rodea, invariablemente, nos produce reacciones emocionales, ya sea de manera sutil o fuerte, inconsciente o consciente; todas las cosas nos generan un amor o un desprecio, y esto es igual con los edificios, ya que son una parte esencial de lo cotidiano que rodea la percepción humana.

Dicho lo anterior, la arquitectura sensorial es capaz de redescubrir la importancia de los materiales, el contexto físico, social y cultural en el que se trabaja la experiencia desde una perspectiva memorable, temporal y espacial. Es capaz de darle cabida al sentir en relación con su entorno próximo tangible o intangible. El espacio se concibe desde y para el cuerpo, dejando atrás la estética de la visual. *Las emociones interactúan con lo construido y dan paso a la imaginación de todos nuestros sentidos.* (Pallasmaa, 2014). Según este autor:

La experiencia del hogar está estructurada en actividades definidas —cocinar, comer, socializar, leer, almacenar, dormir, actos íntimos—, no por elementos visuales. (...) La arquitectura inicia, dirige y organiza el comportamiento y el movimiento. Un edificio no es un fin en sí mismo; enmarca, articula, estructura, da

significado, relaciona, separa y une, facilita y prohíbe. En consecuencia, las experiencias arquitectónicas básicas tienen una forma verbal más que una nominal. Las experiencias arquitectónicas auténticas consisten, pues, en, por ejemplo, acercarse o enfrentarse a un edificio, más que la percepción formal de una fachada; el tacto de entrar, mirar al interior o al exterior por una ventana (15).

D. Aspectos espacio-constructivos de la arquitectura vernácula

Toda arquitectura vernácula, como se mencionaba anteriormente, posee cualidades propias de su localización que la vinculan, de manera única, a su forma, materialidad y habitabilidad (experiencia).

Paisaje: partimos de la idea de la autenticidad de cada paisaje, con su configuración única e irrepetible, por lo que, al abordar el tratamiento de la arquitectura tradicional, el propio paisaje hace de continente y diferenciador de otros ambientes. El paisaje es resultado inmediato del medio ambiente (geografía, clima, etc.) que lo genera. No obstante, no se debe confundir paisaje con medio ambiente. Los paisajes, sean rurales o de ciudad, nos evocan sentimientos, juicios, recuerdos, percepciones y experiencias tan íntimas como la memoria. Según Martínez (1993):

...recordamos paisajes que habíamos visto antes distintos, descubrimos otros en lugares que habíamos repetidamente visitado o nos decepcionamos de nuestra predilección, y también en ese subjetivismo radical puede estribar esa humanidad que pretendemos demostrar. (Martínez, 1993).

Emplazamiento (geografía): Los primeros asentamientos que se formaron en este rincón de la Patagonia, siguieron la dura geografía para posicionarse en espacios refugiados de los vientos, con alta fluidez de agua y materias primas, como todo nuevo asentamiento. Este emplazamiento dará cabida a la materialidad con que se construya el puesto (habitáculo), usando recursos del propio espacio. La materialidad será indicador del paisaje y clima de donde se emplaza la arquitectura, así como su uso y forma de empleo, usando materias primas cercanas como maderas, fibras textiles, tierra, rocas, paja, etc. El emplazamiento será fundamental para generar la relación interior-exterior, relación con elementos naturales y la misma fenomenología del lugar.

Fenomenología: Desde la aparición de la arquitectura como tal, esta siempre se ha apoyado en las ideas de distintas corrientes filosóficas, creando obras impresionantes y de una gran calidad estética, siendo una de sus principales



> **Figura 6. Paisaje atmosférico del río Cochrane. Fuente: Elaboración propia.**

> **Figura 7. Paisaje emplazamiento Sector esmeralda, Cochrane. Fuente: elaboración propia.**

> **Figura 8. Paisaje fenomenológico del río Cochrane. Fuente: elaboración propia.**

funciones crear espacios y entornos que estimulen los sentidos; sin embargo, durante el siglo XX y gracias a los avances tecnológicos, esta función derivó hacia un desarrollo meramente económico e inmobiliario en la mayoría de las veces. La fenomenología, que es el nombre por el cual se conoce al estudio filosófico del mundo que se manifiesta directamente en la conciencia, es el estudio de las estructuras de la experiencia subjetiva. La fenomenología arquitectónica también se relaciona con los fenómenos climáticos de la construcción, siendo estos lo que le darán mayor protagonismo a la experiencia dentro o fuera del edificio. La fenomenología está relacionada, netamente, con la atmósfera y la percepción.

Extimidad: relación de la arquitectura con el entorno en donde se crea un paisaje y correlación desde el interior hacia el exterior, trayendo al mundo íntimo toda sensación del paisaje próximo. Las sensaciones creadas serán en base a la fenomenología climática, material, color del paisaje y posicionamiento de la construcción. En lo común de una ventana patagónica se aprecia el cambio de luz día... el amanecer para los mates... se aprecia, también, la sensación térmica, sin necesidad de salir al patio: siento el frío que revela la cordillera nevada y el cielo nublado; siento el calor de los manzanos cargados de fruta.

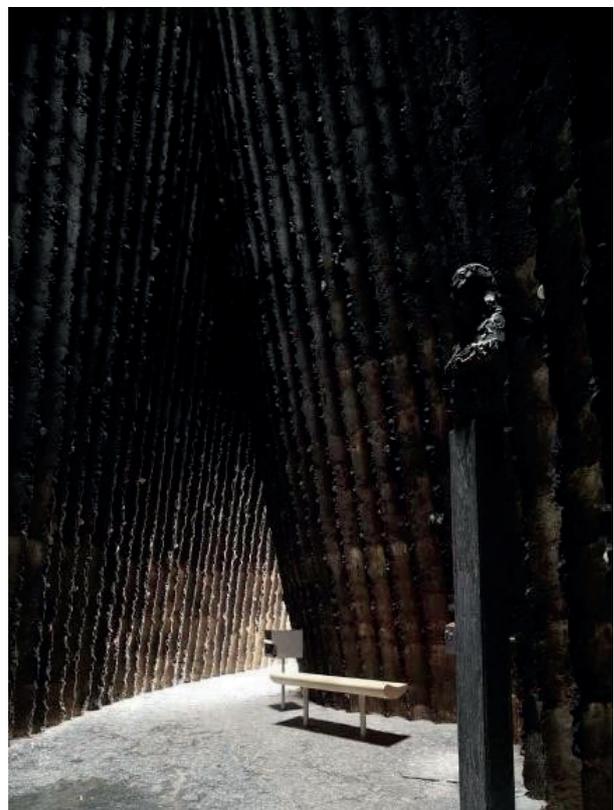


E. Conceptos de análisis sensoriales

Percepción: acto de captar la realidad por medio de los cinco sentidos. Es un hecho externo- interno, que crea una realidad colectiva e individual. En el sentido más profundo, la percepción es la relación entre el ser humano y el mundo.

Hapticidad: Pallasmaa, 2014, en *Los ojos de la piel: la Arquitectura y los sentidos* menciona una arquitectura háptica que estimula percepciones no visuales. *El espacio no debe ser considerado como algo material, físico y tangible, sino como una emoción que invita a reaccionar de una determinada manera. Por lo tanto, la arquitectura sólo puede conocerse a través de su propia experiencia.* (50)

Experiencia: la experiencia es una forma de conocimiento adquirido por la vivencia, observación y participación de un hecho, aquí se desata lo emocional. Cuando hay una situación de extrañeza, el cuerpo se prepara para ese suceso, lo vive, lo siente. La experiencia directa es anterior al análisis intelectual: es el asombro, el sentirse siendo, la unidad del yo con el mundo. El conocimiento sin juicios ni evaluación, donde los límites desaparecen.



> Imagen 9-10. Capilla de Bruder Klaus. Obra del arquitecto P. Zumthor. Fuente: <https://sobrearquitecturas.wordpress.com/2015/11/16/capilla-bruder-klaus-peter-zumthor/>

Límite: el concepto de límite aparece asociado a la idea de movilidad. Un límite crea espacios distintos donde cada uno tiene un habitar o cualidad distinta. No significa necesariamente un estar estático, sino espacios en constante cambio, ya sea por luz, sonido, clima o cualquier fenómeno externo que repercuta y genere cambios.

Atmósfera: El concepto de atmósfera está ligado a lo que Zumthor (2006), denomina cualidad arquitectónica, que se obtiene prestando atención a determinados parámetros que construyen los límites: la armonía de los materiales, la temperatura del espacio, la tensión entre interior y exterior, los grados de intimidad, la coherencia, la belleza, la arquitectura como entorno, los objetos, la magia de lo real (el espesor del tiempo, la capacidad de un lugar de evocar otros lugares) o la anatomía de lo arquitectónico. La atmósfera habla a una sensibilidad emocional.

F. Conceptos de análisis de semiótica.

Los símbolos son elementos comunes para referir un espacio, un objeto, un momento. Los símbolos son construcciones socioculturales que se arraigan a un hecho o función importante que perdura en el tiempo. Sin embargo, la relación del individuo con dichos símbolos será tan subjetiva como su percepción.

Espacio: El espacio arquitectónico es un trabajo geométrico que relaciona la cualidad del objeto con el ser humano, dando cabida a la forma de habitar y el propio movimiento del individuo. A partir del espacio externo-interno se crea la atmósfera, un lugar para estar, contemplar y sentir.

Memoria: Todo lo que aprendemos se basa en nuestra experiencia. Desde que nacemos, recolectamos situaciones y vivencias que se reactivan a lo largo de la vida. La memoria implica una construcción social y cultural, que hace presente nuestra identidad y la historia. Cada memoria es compartida por un colectivo, arrastrando sensaciones y emociones en común. A sí mismo se da en la perspectiva individual, capaces de crear la realidad y el recuerdo por gusto o disgusto de los sentidos en una situación específica. Todo esto genera un arraigo/desarraigo por el territorio.

Tiempo: El tiempo nos revela la verdadera esencia de la vida, de los materiales naturales, su huella y descomposición crean historia. El tiempo tiene una relación directa con la memoria, la imaginación y sensaciones de los hechos. El tiempo propone vida.



> **Figura 11. Paso del tiempo en tejas. Fuente: elaboración propia.**



> **Figura 12. Proyecto de Germán del Sol Fuente:**

2.2 ANTECEDENTES

2.2.1 Referentes de Estudio

A. Hotel Remonta, Pto. Natales Chile. Germán del Sol, 2006.

I. CONCEPTOS DE ANÁLISIS MATERIAL EMPLAZAMIENTO, PAISAJE Y EXTIMIDAD.

Edificio estereotómico clásico, está emplazado en la pampa patagónica chilena, poniendo en valor el juego de lejanía y cercanía de elementos imprescindibles, como el horizonte montañoso y rocas ubicadas en una pradera, respectivamente. El emplazamiento dará cabida a la morfología del edificio con su respectiva manera de transitar, rescatando la estrechez y hundimiento de las mangas ganaderas, típicas de la región, para dar apertura a su programa hotelero. El juego del paseo es perder el horizonte lejano para adentrarse en esta relación de cercanía con los elementos del suelo y, luego, reencontrarlo lejano. El paisaje ahora se crea por dos horizontes divididos por una gran explanada de agua, generando la relación de extimidad apoyada por los grandes ventanales segmentados que enmarcan vistas exclusivas.

II. CONCEPTOS DE ANÁLISIS SENSORIALES

Como un rebaño puesto en fila para la esquila, así es el primer ingreso del hotel. De este modo, la luz que entra por esta estrecha galería que se va escondiendo para ocultar toda luz día. Una atmósfera que se acompaña por las estaciones más frías del año, creando cuatro paisajes notorios, cada uno con su particularidad fenomenológica. La galería de madera negra provoca la intriga, una extrañeza a lo que viene, experimentando la sensación de estrechez, como un límite.

El hotel sigue el ritmo cardiaco de la Patagonia, un ritmo pausado en donde el tiempo pareciera no pasar, y donde la madera, como la piel humana, son curtidas por el viento y la escarcha.



> Figura 13. Schortfilm Pablo Casals. Fuente <https://www.facebook.com/share/v/wP6TaskiDLKC-c4GE/?mibextid=oFDknk>



> Figura 14-16. Proyecto de Peter Zumthor. Fuente: <https://sobrearquitecturas.wordpress.com/2015/11/16/capilla-bruder-klaus-peter-zumthor/>

III. CONCEPTOS DE ANÁLISIS SEMIÓTICO

El proyecto evoca la cultura ganadera industrial que tuvo cabida en el siglo pasado en la zona de Magallanes. Grandes galpones con corredores ovinos, mayormente para faenas de esquila. Estos corredores le ocultan al animal lo que sucede fuera. Esta observación y sensación es usada por Del Sol para generar un recorrido en relación con el horizonte y bajo este, recorriendo el edificio entre lo oculto y el asombro de la grandeza de la lejanía. La cualidad de corredor es la forma de adentrarse al interior del hotel.

El paso por la memoria es inevitable, elementos desde el techo hasta el suelo que evocan a los estancieros.

B. Bruder Klaus Feldkapelle, Peter Zumthor, Mechernich, Alemania, 2007.

IV. CONCEPTOS DE ANÁLISIS MATERIAL: EMPLAZAMIENTO, PAISAJE Y EXTIMIDAD.

Edificio tectónico en su interior creado con un juego de ciento doce troncos amarrados y envueltos por una estructura estereotómica de anillos de concreto. Su emplazamiento rompe el prado limpio con un gran volumen vertical, dándole protagonismo y contrastando el horizonte. El edificio se integra al paisaje por medio del mismo color del pastizal, procurando realzar la intervención del hombre en una materialidad rígida.

V. CONCEPTOS DE ANÁLISIS SENSORIALES

La evidente direccionalidad de las paredes dirige la vista hacia arriba, hasta el punto donde el techo está abierto al cielo y las estrellas de la noche. Esta abertura controla el clima interior en la capilla. Tanto la luz solar como el aire o la lluvia penetran por la abertura y crean un ambiente o experiencia muy específica según la hora del día y la época del año.

Desde afuera nada advierte la caverna que se genera por estos grandes troncos, rugosos, que dan la sensación de sumergirse entre rocas. La luz entra por perforaciones creando las llamas de cientos de velas encendidas. Luz cálida que se entremezcla con el negro carbón de la *madera, dando la calidez de los elementos propios del fuego, lo doméstico, el hogar, la seguridad... el confort*. Todas las sensaciones de estar bajo el resguardo ceremonial de lo religioso.

III. CONCEPTOS DE ANÁLISIS SEMIÓTICO

En el estudio de la capilla antes mencionada, se es capaz de captar la transición del tiempo en su interior, sin embargo, desde su exterior

Destaca, por ejemplo que, en un día soleado, el óculo se asemeja a la llamarada de una estrella que se puede atribuir a una referencia de la visión del hermano Klaus en el útero. Los sentimientos muy sombríos y reflexivos que se vuelven inevitables en el encuentro con la capilla la convierten en una de las piezas más llamativas de la arquitectura religiosa hasta la fecha. Sin plomería, baños, agua corriente, electricidad, y con sus pisos de concreto y plomos carbonizados, la capilla, aparentemente poco atractiva, sigue siendo un destino buscado por muchos.

2.2.2 Lugar de estudio:

El estudio se concentró en la ciudad de Cochrane, Región de Aysén, Chile. A continuación, daremos algunos rasgos de esta localidad



> **Figura 17: Cochrane desde dron, municipalidad de Cochrane. Fuente: elaboración propia**

Comuna de Cochrane

La comuna de Cochrane fue fundada el año 1954 con el nombre de Pueblo Nuevo. Ubicada a 331 kilómetros al sur de la ciudad de Coyhaique, Región de Aysén. Situada entre los 47º y 47º 45' de latitud sur y los 71º 50' y 73º 45' de longitud oeste.

La comuna se compone por paisajes como Campos de Hielo, Parque Nacional Tamango, Glaciar Cayuqueo, Monte San Lorenzo, Río Baker, Lago Cochrane, entre otros.

La geomorfología de la comuna está dada por la cordillera Patagónica, con una activa acción glacial y depositaria del Campo de Hielo Norte, cuyas lenguas orientales alimentan una serie de tributarios del río Baker, como el Neff y el Colonia, entre los más importantes.

Los valles orientales tramontanos han sido fuertemente modelados por la acción glacial, la tectónica y, en menor medida, por la acción del viento. En ella se localiza uno de los sistemas hídricos más importantes del país, río Baker, al cual tributan numerosos ríos regulados por importantes cuencas lacustres, como el Cochrane, Salto y Ñadis. La pampa, el típico relieve planiforme amesetada, fuertemente modelada por el viento y en la cual se desarrolla la actividad ovina sobre la base del pasto coirón. Esta unidad es particularmente manifiesta en el Valle Chacabuco. El paisaje de la comuna se destaca por la gran cantidad de ríos, como el Baker, Cochrane, Neff, Ñadis, Salto y Colonia; a estos se deben agregar hermosos lagos, como el Cochrane, Brown, Esmeralda, Juncal, Vargas, Colonia, y otros.

3. OBJETIVOS

General: Describir, comprender y analizar la arquitectura vernácula natural propia de la comuna de Cochrane, a través de los principios de Materialidad, Sensorialidad y Simbiótica.

Específicos: Describir y comprender la arquitectura vernácula de la región

4. METODOLOGÍA

La investigación se desarrollará en base a la experiencia del habitar, sentir, observación y análisis de construcciones y espacios vernáculos propios de la comuna. Lo primordial es habitar el lugar, estar en primera persona para percibir las sensaciones que dan cabida a la experiencia fenomenológica.

Se analizarán tres casos sobre la base de los principios dichos, representando lo visto en gráficas fotográficas, planos sensoriales y dibujos en general.

5. CASOS DE ESTUDIO

En los siguientes casos de estudio se describen y analizan distintos espacios y construcciones propias de la comuna de Cochrane. Cada caso es el ejemplo de patrones repetidos que se encuentran en más de una construcción. Todas las imágenes (fotos, croquis) y contenido son de elaboración propia.

5.1.- Materialidad

A. A-Estructuras tectónicas de la comuna de Cochrane:

La ligereza de la madera se posa sutil en el suelo, dejando en cada construcción un aire necesario para evitar el desgaste por humedad. Las tejuelas expuestas sin tratamiento van experimentando el viento, la nieve, el sol y la lluvia, por lo que reflejan el paso del tiempo en su textura y color, se van curtiendo al igual que la piel humana con climas tan duros. Este nuevo pigmento crea una simbiosis con el entorno natural, por medio del pigmento.

B. Estructuras híbridas estereotómicas-TECTÓNICAS de la comuna de Cochrane. La comuna de Cochrane presenta un alto índice de tierras arcillosas, material muy cálido y noble con el que se levantaron las primeras casas sólidas y consolidadas dentro de la urbe.

Los ladrillos de adobe fueron una gran solución de aislación para las bajas temperaturas y por su bajo costo de manufactura.

Este material estereotómico, pesado, pero más sutil que el bloque de cemento, se utiliza para darle firmeza y protección a los muros perimetrales dejando la techumbre de madera como carpas livianas que flotan sobre la arcilla. A diferencia de la madera, la arcilla debe estar inserta en la tierra, como su continuación. Posee mayor durabilidad y confort en condiciones climáticas adversas.



> **Figura 18: Fachada casas de Cochrane. Fuente: elaboración propia**



> **Figura 19: Fachada casas de Cochrane. Fuente: elaboración propia**

5.2 Espacialidad, distribución y fachada

Casa Sánchez: edificación estereotómica en los muros perimetrales (uso de ladrillo de adobe) con techumbre de madera y cubierta de tejas (actualmente recubierta en zinc). La cocina y habitación poseen entradas independientes que colindan con la vereda.

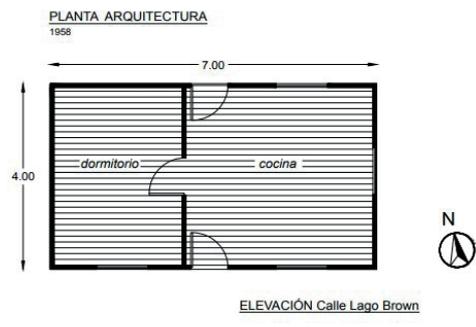
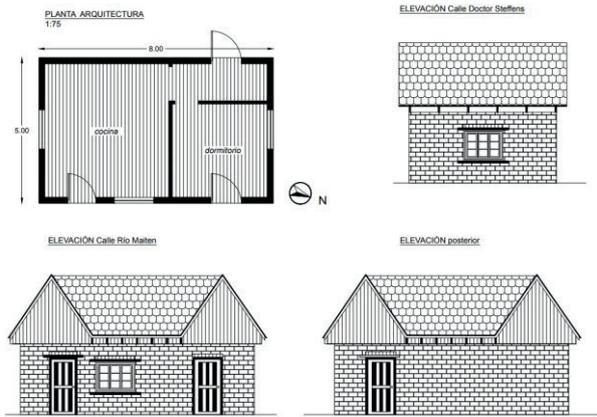
A. Construcción tipo puesto:

Los puestos son habitáculos de uno o dos ambientes, a lo mucho, en donde la cocina es el espacio para todas las actividades, articulador y centro simbólico. Junto a esta, si se tenía familia solo se construía una habitación donde dormían padres e hijos en una o dos camas. Todas las viviendas poseían baños secos a diez metros, como mínimo.

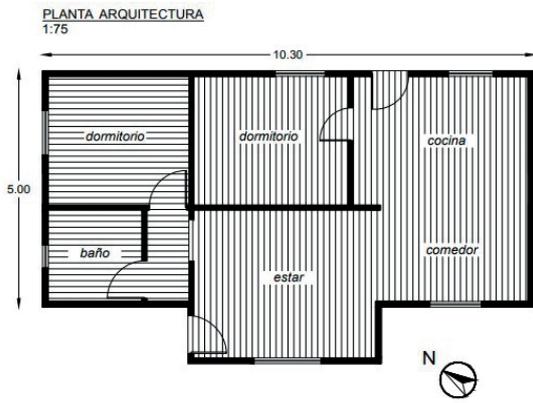
B- Construcción puesto ampliado

La necesidad de ampliar el hogar, el aumento de capital y la llegada de nueva familia fueron motivo suficiente para aumentar espacios sin perder el centro principal: la cocina. Las distribuciones en la ampliación se daban bajo las condiciones del terreno, vecino y calle. El achurado naranjo marca la primera construcción.

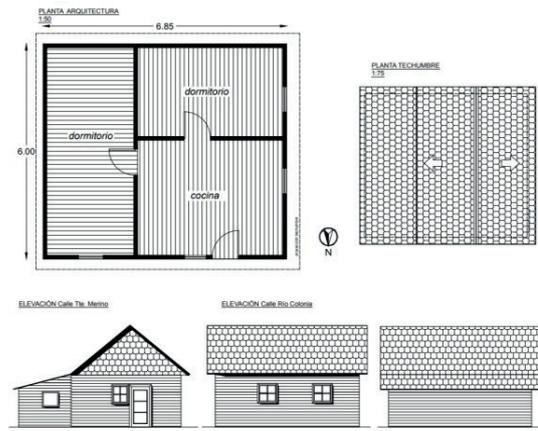
Casa Ibáñez: estructura de ladrillos con techumbre de madera, se distribuye por un pasillo que direcciona al patio, dando una antesala de corredor a la cocina y apartándola de los dormitorios.



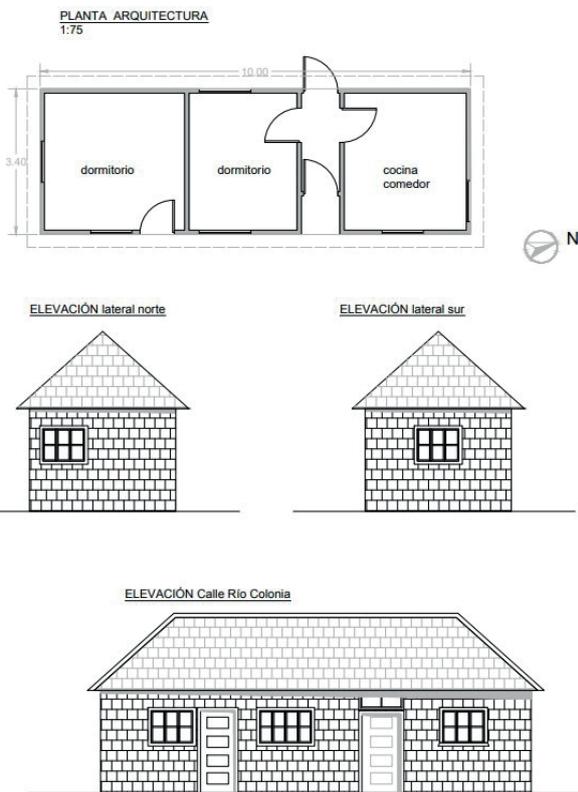
> Imagen 20. Casa Cruces: estructura liviana, tectónica, revestimiento de tapas de lenga, techumbre de tejas tapadas en zinc acanalado. Fuente: elaboración propia.



> Casa Eca.



> Casa Gómez.



> Imagen 21. Casa Eca y casa Gómez. Fuente: Elaboración propia.



> **Figura 22. Casa Florentino Márquez. Fuente: elaboración propia**

5.3 Casa Florentino Márquez

En la imagen vemos dos viviendas cercadas en una amplia pampa; la primera es la casa antigua de don Florentino y, la segunda, construida en 2008, la vivienda actual. Los cerramientos perimetrales en fundos se utilizan para tener un espacio "limpio" libre de animales.

Exterior:

La vivienda antigua está conformada por cuatro espacios autoconstruidos y de diferentes estilos. El primer habitáculo fue el de tejuelas, una estructura tectónica levantada del suelo, estilo palafito chilote. El agregado del lado izquierdo es de yeso-cartón blanco, se une al baño de bloques para rematarlo con una bodega/leñera abierta de lata. Por el lado derecho se comprende un agregado de

bloque estucado adherido al suelo por *radier*, actualmente la casa funciona de oficina. En esta primera vivienda es preciso destacar el hibridismo de una estructura tectónica sutil hacia el suelo y frágil, a su vez, por obra del tiempo y su materialidad con un gran volumen estereotómico, muy tosco y pesado, que cae muy firme al suelo quitando protagonismo y vejez a las tejuelas. Las aguas, al igual que la casa, no se ubican en base a un orden estético, sino que son funcionales. No siguen patrones, solo la necesidad de ampliación de la vivienda. Los marcos de las ventanas son de madera y vidrio simple. La techumbre es de tejuela revestida en zinc acanalado en la parte más antigua y solo de zinc acanalado en el resto de la construcción.

La vivienda actual se presenta en el mismo cerramiento perimetral, con una materialidad más moderna, bloques estucados con el cielo y estructura de techumbre de



> **Figura 23. Casa Florentino Márquez. Fuente: elaboración propia**

madera. Es decir, una estructura estereotómica clásica que se adosa al suelo y levanta los muros perforados, soportando una estructura liviana tectónica que dará el remate de techumbre a la casa. La elección de bloques en esta zona es por un tema de durabilidad, firmeza, economía y la creencia antigua de confort térmico.

Interior:

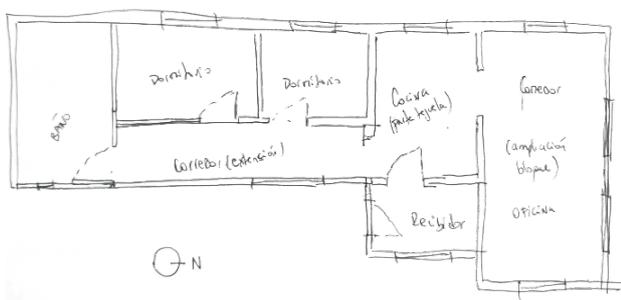
1-Croquis planimetría *in situ*, casa antigua.

Como primera capa, se perciben los álamos, siendo indicador de la existencia de un asentamiento y corta viento. En la capa intermedia del paisaje están los corrales o cercos perimetrales de espacios delimitados para animales, agricultura o galpones. Aledaños a los corrales está el límite natural, el bosque, que separa la ocupación humana de la naturaleza silvestre que habita en la lejanía, los cerros y montañas.

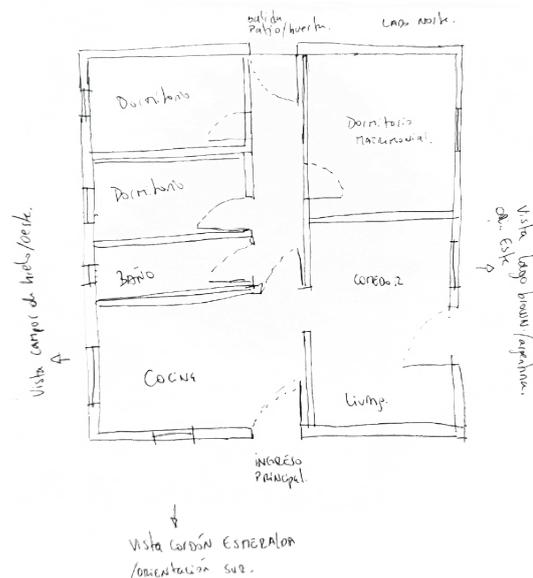
2-Croquis planimetría *in situ*, casa actual.

1. El esquema de planta de la primera vivienda nos ofrece un panorama de cómo se habitó la casa mediante sus ampliaciones. A las primeras construcciones se les llamaban puestos y se componían de dos espacios: la cocina-comedor y un solo dormitorio para toda la familia. La ampliación hacia la izquierda muestra nueva tabiquería capaz de ordenar espacios por medio de un corredor que remata en el baño. La ampliación hacia la derecha ubica un amplio salón de reunión, donde ya la cocina deja de ser el punto más importante de la casa, pues la cocina a leña es cambiada por la televisión. La ubicación norte del espacio común da aún más confort a las reuniones invernales.

2. La búsqueda de mejoramiento en el habitar de la casa anterior, se ve reflejada en un cuadrado en donde se rescatan elementos básicos como el corredor y la cocina para la organización de la vivienda. La casa es simétrica y dividida en dos para ser organizada. Esta vez la cocina



> **Figura 24. Croquis planimetría *in situ*, casa antigua.** Fuente: Elaboración propia.



> **Figura 25. Croquis planimetría *in situ*, casa actual.** Fuente: Elaboración propia.

vuelve a ser protagonista y es el espacio más amplio. La entrada es por la cocina, centro de la casa. Una puerta en la misma cocina delimita el espacio privado del común, patrón usado en la casa anterior. La orientación de esta casa es sur, por lo que los espacios de reunión serán más sombríos y helados, lo que resta un poco de confort al invierno.

Interior casa actual:

El fogón, espacio ancestral, nos acompaña desde las primeras civilizaciones en el mundo. En el caso de la Patagonia aisenina, el fogón y su presencia de ritual viene desde la cultura mapuche, en donde el fuego es ordenador de la ruka y de las acciones de habitar que girarán en torno a este. La ruka varió y hoy nos encontramos, en la mayor parte de la Patagonia, cocinas como muestra la fotografía. La cocina y su respectiva cocina a leña siguen siendo el centro de la casa, el ordenador de esta. Es el ingreso principal, la cebada de mates, el lugar principal donde se come en familia pese a tener comedor convencional (que se utiliza en caso de visita excepcional), es el espacio de hábito sagrado y privado.

Desde la cocina podemos saber quién entra y sale de la casa a través de su ventana que normalmente da a la calle/camino principal.

Pese a su configuración más moderna, la cocina arrastra el calor de la estufa a todos sus habitantes para reunirlos alrededor de ella, como una mesa más a la hora de almuerzo.

Las ventanas no solo cumplen la función de iluminar, cada una ubicada en los puntos cardinales correspondientes a su ubicación sur, ofrecen un escenario y luz distinta para cada espacio. En la intimidad el hogar es preciso observar un escenario que nos conecta, de cierta forma, con el paisaje y, a su vez, a los recuerdos que nos trae este cuadro. Tal como una obra de arte, se enmarcan los árboles, cerros y animales que dan vida al paisaje. Cada escenario tendrá más de cuatro actos correspondientes a los cambios de estaciones en clímax (punto más alto de la primavera u otro) y a sus intermedios donde se verá el traspaso de una escena a otra. De esta forma, la sensación y visual del exterior entra a los espacios como si no existiese ventana, trayendo consigo innumerables recuerdos de lo vivido dentro del hogar.



> Figura 26. Vista interior, estudio de casos.
Fuente: Elaboración propia.

5.4 Cabaña del río (estilo puesto)



> **Figura 27. Fotos emplazamiento Casa del río.**
Fuente: Elaboración propia.

6. RESULTADOS

a. Los elementos encontrados en el interior de las viviendas vernáculas nos dan la cualidad espacial, tangible e intangible, que se proyecta como un patrón repetitivo para todo el ordenamiento de las casas estudiadas. El primero y más importante ordenamiento espacial es *La cocina como centro sagrado de reunión familiar, ancestral*. De acuerdo con esta se ordenan los espacios y el funcionamiento de la casa, la cocina pasa a ser el inicio y final de un rito que evoca actos cotidianos, pero tan emocionales que quedan plasmados en la memoria de cualquier ser que la habite. La cocina es capaz de generar el primer límite con lo privado.

b. El segundo elemento que marca la cualidad común es la materialidad orgánica, vernácula, usada desde la naturaleza cercana, sacada desde el mismo terreno en el que se construye la casa. En esta *espacialidad material se crea una atmósfera externa en donde la vivienda* pasa a ser parte del mismo paisaje por escenas climáticas que tallan su material como a la misma corteza de un árbol. En este entrelace vemos colores terracotas, sentimos olores y escuchamos el sonido del estremecimiento de una construcción liviana (ya sea techos o muros), como si fuera el mismo bosque o suelo; nos conectamos con lo que pasa afuera, pero adentro...

c. El tercer elemento, relacionado con el segundo, nos habla de esta experiencia atmosférica interior que provoca las aperturas vidriadas, creando la fenomenología producto del paso del tiempo en dicha apertura. La relación que se crea entre el adentro y afuera con la ventana como límite tangible es de carácter háptico, capaz de transmitir sensaciones y emociones más allá de los ojos.

d. Todo paisaje y posterior emplazamiento le otorgan la materialidad a la construcción y, por esto, es que se relacionan tan bien con el contexto geográfico.

e. Toda experiencia en el habitar vernáculo patagón genera un arraigo emocional y memorial capaz de traer al presente sensaciones (recuerdos).

f. Los criterios de proyección se ordenan en base a las cualidades dichas. Tampoco se puede normar y obligar a un estilo de vida de manera rígida, pero sí es necesario generar conciencia de los valores arquitectónicos sensoriales y emocionales que predominan en la comuna. Al construir paisaje vernáculo, se crea, por consecuencia, una ciudad cualitativa no homogénea con valores culturales e históricos capaces de coexistir de una forma más amigable con el medio natural.

7. CONCLUSIÓN

Pese a que existe un acuerdo tácito e indiscutido sobre sus valores, la arquitectura vernácula forma parte de un patrimonio frágil, cada vez más vulnerable frente al crecimiento de las ciudades y el auge de la globalización social y económica. Como contrapartida, mientras la arquitectura vernácula auténtica se destruye por falta de políticas adecuadas de preservación, proliferan las imitaciones en búsqueda de la tranquilidad y seguridad perdidas, como demostración de la aguda contradicción de nuestros tiempos. La Patagonia aún está a tiempo de evitar las pérdidas irreparables de patrimonio vernáculo que se han venido sucediendo en nuestros países. La concreción de los estudios necesarios para registrar la información de base y la implementación de adecuadas políticas de preservación desde este enfoque integrador permitirá la complementariedad de experiencias y hará más eficiente el sistema, beneficiando a las futuras generaciones. Beneficios que no sólo se evidenciarán en los aspectos culturales, sino también en el cuidado del ambiente natural dada la estrecha relación entre ambos componentes de la realidad que muestra este tipo de arquitectura. La arquitectura vernácula nos reconecta y nos equilibra con lo sensato de la naturaleza, dejamos el querer controlar y gobernarla. Nos entreveramos y somos con ella.

Es importante no perder los valores culturales y patrimoniales, ni de esta ni de ninguna región del mundo. Perder la cultura significa perder historia y memoria, perder recuerdos, emociones, experiencias pasadas que ya difícilmente se podrán recordar.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Castillo. (2015). DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA CON TEJUELA ARTESANAL. *conserva* 20, 7-21.
- Ettinger, C. R. (2010). *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán*. Morelia, México: Cecilia Fernández Zayas.
- Falagán, Montaner, & Muxi. (2011). *La arquitectura de la ciudad global*. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.
- Goeritz, M. (29 de julio de 2015). *Manifiesto de la arquitectura emocional, 1953*. Obtenido de eleco.unam.mx: <https://eleco.unam.mx/manifiesto-de-la-arquitectura-emocional-1953/>
- García, Luis. 2015. Intención creativa del diseño, hacia una arquitectura emocional. En: Revista *Legado de Arquitectura y Diseño*, núm. 17, enero-junio, 2015, pp. 9-20 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, Estado de México, México. Año 10, No 17 | Enero - Junio 2015; pp: 9-20. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477947305001>
- Holl, S. (2014). *Entrelazamientos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lira, C. P., & Levicoy, C. C. (2019). *Vernácula Aysén*. Coyhaique: Fichero Austral.
- Lolich, I. (2015). Patagonia. "Nuevas perspectivas para la preservación de la arquitectura vernácula". *conicet*, 489-496.
- Martínez, J. (1993). Paisaje y arquitectura. *Antiqvitas*, 89-99.
- Pallasmaa, J. (2014). *Los ojos de la piel, la arquitectura de los sentidos*. Gustavo Gili. Obtenido de ISBN: 978-84-252-2626-7
- Peris, L. (2020). *Estereotomía y topología*. Córdoba: EDUCC.
- Roth, L. M. (1993). *Entender la arquitectura: Sus elementos, historia y significado*. España: Gustavo Gili.
- Rivera Herrera, Elizondo Solís, 2017. El espacio físico y la mente: reflexión sobre la neuroarquitectura. En: *Cuadernos de Arquitectura* Año 07 N°07. Abril 2017. Pp. 41-47 Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/327620293_El_espacio_fisico_y_la_mente_Reflexion_sobre_la_Neuroarquitectura
- "Sobrearquitectura. Reflexiones parciales y dispersas sobre arquitectura. (noviembre, 2015) Recuperado en: <https://sobrearquitecturas.wordpress.com/2015/11/16/capilla-bruder-klaus-peter-zumthor/>
- Sáenz, L. (21 de septiembre de 2016). *Plataformaarquitectura*. Recuperado en: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/795435/problemas-en-utopia>
- Sandoval, F. J. (2011). "Arquitectura e identidad cultural en el contexto de la cooperación internacional en el continente africano". *Tabanque, revista pedagógica*, 115-132.
- Semper, G. (1851). *Die vier elemente der baukunst*. brunswick: